Preguntas lógicas y de la teoría antes de abordar el tema para la femme

Debemos replantearnos de nuevo la no existencia de La. No de forma tan fácil como lo hemos planteado en el esquema naïve ya que \forall_{α} tendría los valores modulados y en consecuencia habría que plantearse si tendrían valor de verdad. De ser que sí esto tiene una dificultad que ahora pasamos a comentar. De entrada diremos que no se trata ahora de una contradicción entre el goce fálico y el 'no fálico' del objeto sino de un goce que se juega entre el goce fálico o a-sexuado y un real. Es decir, entre el goce del significante u objeto y lo real, pero un real imaginarizado, por eso ya es un goce ya que lo real puro no es goce alguno. Se trata aquí mucho más de una lógica de lo real y no sólo de lo simbólico pero nos interviene lo imaginario. Es verdad que lo 'no fálico' del lado masculino también tocaría lo real por una de las caras del objeto, pero esto de momento no lo tenemos en cuenta porque nos interesa diferenciar la negación que aplica dentro de la representación, de aquella que hace saltar de registro.

Volvamos a los dos gráficos que ayudan a situar la no-isomorfía de la verdad, ni entre simbólico y goce ni con lo real en psicoanálisis. En el primero, hecho con superficies, lo que no está en lo fálico está en el objeto. Usamos un tipo de esquemas lógicos tal como Lacan los plantea para el Ello y el Inconsciente en la lógica del deseo-fantasma. Gráficos en los que al modo de los de Euler-Venn trazan un círculo en un plano. Los puntos del

plano que quedan dentro son los que hacen verdad la proposición y los de fuera los que la hacen falsa. Estamos en la extensión de la proposición en un universo del discurso. Lacan va a modificar dos cosas: una, desaparece el cuadrado habitual que incluye todos los circulitos-conjunto; desaparece el conjunto universal, pues la tesis es "no hay universo del discurso" luego el asunto se juega en el 'espacio' sin límite alguno. Dos, los puntos del círculo ¿la hacen verdadera o falsa? Como les he dicho mucha veces, hay siempre tres espacios en juego: interior, exterior y borde entre ellos. Eso no se lo explicó Euler a la princesa y tampoco se les explicó en general a los demás.

Pensemos en superficies cerradas y uniláteras. El borde es lo que podrá ser un corte¹ y entonces no es verdad ni es falsedad. Si se toman como objetos los pedazos que caen al cortar, tenemos al sujeto dividido como el corte mismo, y a un lado el objeto @ y al otro el objeto narcisístico si estamos en el cross-cap de la imagen en el espejo; lo esférico y lo a-esférico si estamos en el fantasma; y si estamos en el toro, la cosa va a depender de cómo hagamos los cortes, ya que hay uno en ocho interior que no deja caer: ¡todo puede ser verdadero en un toro! La pulsión obtenida del corte en la demanda es siempre verdadera. La clínica nos lo indica una y otra vez. Esto complicó el asunto del objeto plus-de-goce pues no había manera de situarlo sin otro toro, pero era entonces de deseo y fuera del cuerpo propio (el incorporal). Pero el cuerpo goza, y sabemos que unido con el

¹ Ver en topología lo que es una curva de Jordan.

@ narcisístico, lo que hizo que Freud ligara la hipocondría con la líbido narcisista y no el cuerpo de goce actual. Así no se podía salir del mito pulsional de Freud en el que el cuerpo sólo ponía la zona erógena para el goce. Esto complicaba un montón las cosas porque no sólo es por ahí por donde goza, y además hay patologías que no había manera de explicar bien como la hiponcondría o la psicosomática. Hasta que Lacan en *L'étourdit* puede, mediante un cosido, obtener tras el corte del toro una bada de Möbius con el único trozo (banda bilátera) que queda tras el corte y poder establecer que hay un corte ahí que saca, ahora sí, un objeto más². Ya tenemos dos objetos que pueden unirse de nuevo y formar otra vez el toro. Además esa banda de M. obtenida con el cosido proviene en parte de la cara interior del primer toro, es decir, del lado de la sustancia de goce. Ese objeto está ahora en el cuerpo y no es incorporal.

Nuestro colega y seminarista Alberto Caballero nos ha ayudado mucho a visualizarlo, más allá de la topología, cuando lo explica magníficamente una y otra vez en sus comentarios sobre el arte, sobre todo en la performance. Lo denomina apropiadamente *la extracción del objeto* pero le ayudaría mucho diferenciar que no se trata muchas veces de la extracción en el espejo, que padece la consecuencia, sino de la extracción en el cuerpo de goce. No se trata tanto, como dice, de sacar el cuerpo del espacio sino de que el

² Un objeto que según se mire es equivalente al corte simple de la banda de Möbius. Por eso dice que la estructura es el corte.

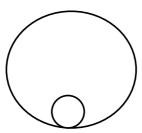
cuerpo durante un tiempo desaparece³. Eso permitiría diferenciar cuando se hace de forma neurótica o psicótica o cuando esa operación de extracción está mediada por el fantasma (involución significante) o no, y sólo aplica el cuerpo narcisista. Es decir, si lo incorporal juega en la partida o no, ya que si no juega entonces - ϕ no podrá actuar como negativizador de goce. También permite discriminar si es exitosa o fallida como en muchas performances. En el caso de que falle el fantasma⁴ la hipocondría puede estar servida, ya que se articula la suplencia de la involución significante que falla, se articula decimos, entre el narcisismo del espejo y el goce del toro del cuerpo tal como Freud captó. Así es como lo **digo** yo con Lacan para explicar a Freud. Esperemos que de una vez esto se transmita.

Los cortes que he recordado no son simples círculos, ya que las superficies no son planas, y además son uniláteras, caso del plano proyectivo, o biláteras pero con el agujero tórico. Los cortes son ochos interiores que Lacan obtiene ampliando la curva de

³ Lo que no deja de recordarnos el temor de algunas mujeres que, no siendo frígidas ni en el deseo ni en el goce, no toleran o no pueden sostenerse en el orgasmo denominado vaginal por miedo a desaparecer. Siempre hay problemas con el objeto de goce, algunas apuntan un poco de fibromialgia y otras quedan rígidas como un palo en algunos momentos. El sujeto dividido está en juego pero frente al goce. Lacan decía que el cuerpo se resiste a ser dividido: ¡desde luego!

⁴ Por eso es una neurosis actual en Freud.

Jordan, que es lo que son, que Peirce propone como un circulo dentro del otro tocándose por un punto. Peirce lo denomina cortadura pero sólo lo aplica en un plano. Peirce escribe así la extensión del implicador. A \rightarrow B parecido a la repetición del significante.



Es Lacan, una vez más rompiendo las intersecciones de la sutura científica, el que hace que esa cortadura se realice en un espacio tridimensional y no intersecte el círculo pequeño con el grande.

Ahora bien, Lacan cuando hace sus esquema sencillos, en vez de situar las superficies complicadas, usa de nuevo un círculo y le pone el borde a un lado y así incluye su propia negación "dentro" ¿Por qué? Pues porque si se ha cargado el conjunto universal ¿cómo demonios se establece lo que no-p si no hay universo del discurso? Utiliza entonces la propia superficie, que el círculo representa, para poner p y no-p, tal como he marcado yo

al indicar nosotros mas arriba los dos pedazos de las superficies. Por eso era tan importante obtener el objeto en el cuerpo; si no ¿cómo diferenciar mi cuerpo del cuerpo del Otro o del 'otro' que lo simboliza⁵? Los estigmas nos indican que pueden no diferenciarse. Lo más elegante del asunto es que la curva que separa la afirmación de la negación es la que representa al borde y entonces, si se cogen dos espacios disjuntos se podrán articular, como ya hemos visto, "por su topología de borde", que debe ser entendido no por sus agujeros sino por su cortes-borde, §, en relación al fantasma o al goce.

¿Y si no hay borde? Si nos falla § entonces empiezan los cortes en el cuerpo para extraerlo. Los psiquiatras llevan 200 años viéndolo un día y otro y no han obtenido nada. Y luego hay mamelucos que dicen que la lógica y la topología no sirven para nada porque somos científicos; ellos son los psicoanalistas (¡faltaría más!); por lo visto, ya que se trata del ser, su falso ser está bien sellado. Recordémoslo: "Ou Je ne-pense pas ou Je ne-suis pas".

Con lo visto hemos recordado como reintroduce Lacan las extensiones de las negaciones más potentes. Más potentes porque no se efectúan con la partícula de la negación, que

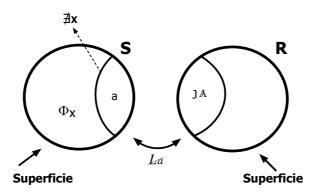
⁵ Capten la diferencia con el objeto de la Demanda y el del deseo.

puede aplicarse a un significante desde Freud, sino que por mucho que se afirme o se niegue lo importante es si hay corte o no.

La misma lógica pero para la semántica

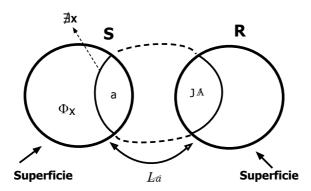
Una vez visto para la 'sintáctica del fantasma' demos el salto en nuestros gráficos ahora para los círculos de la tópica semántica simbólica que incluye lo fálico. Un aproximación con los cuantificadores, antes de la cadena nudo. Ahora, puesto que estamos en la función impuesta al Otro, sí son negaciones lógicas. La primera negación, denominada @ o goce a-sexuado. Entonces hemos visto para el caso masculino que la existencia tachada están en el borde entre los dos espacios. Aplicarle entonces, tal como hemos hecho, el Universal a lo que está en lo fálico (por ejemplo; todo x está en muy fálico), en tensión con la fórmula de la excepción (por ejemplo: existe lo que no está absolutamente en lo fálico), no ofrece problemas, tal como hemos visto. Por contra, la inexistencia de la mujer hay que situarla entre la tópica simbólica y un goce distinto en tanto "representación imaginaria" de lo real. Un goce imaginarizado y por tanto no semantizado simbólicamente. Veamos el primer gráfico en el que se visualiza el posible recubrimiento-intersección entre el goce a-sexuado y el goce del A, entre@ y J A.

CON SUPERFICIES



Ahora, un segundo gráfico en el que además se visualiza el necesario recubrimiento de los dos campos por el registro imaginario. Es decir, el objeto @ en su cara imaginaria y el goce Otro. Dibujamos con línea quebrada un tercer círculo de lo imaginario; ¿se ve la estricta necesidad de pasar a las cadenas-nudo para articular mejor esta lógica?

CON SUPERFICIES



Puedo ya plantear el problema. Si el lado femenino está entre el goce fálico, el a-sexuado y lo real, y además está en un nuevo modo que es indeterminado en relación a la verdad, ¿cómo lo abordamos de nuevo con lógica fuzzy para que no lo convirtamos en un modo verdadero frente a lo real? Necesitamos tres espacios como mínimo y nos en cada lado o círculo. Y ¿cómo recuperamos lo imaginario para que acompañe bien a la verdad a medias sin que se nos convierta en otra verdad paralela?